

**MARÍA ARÁNGUIZ.****AGENTE PASTORAL CAPILLA SANTÍSIMA TRINIDAD**

Llegamos a la Villa Los Álamos en la comuna de La Florida. Nos recibe María Aránguiz, vestida de impecable rojo. De inmediato nos empieza a contar detalles de su vida y de su población que nos dan luces de una personalidad extrovertida y sociable.

Nos damos cuenta de inmediato de la vitalidad y actividad de María. Es visitadora del 1%, presidenta del Club de Adulto Mayor "El Paraíso", miembro de la directiva de un Comité de Adelanto y de un Comité de Mejoramiento, catequista de preparación al matrimonio, además de madre, abuela, esposa y mujer.

María es parte del Programa Organiza, de la Vicaría de la Pastoral Social, a través del cual recibe capacitación y asesoramiento como dirigente social para ayudar a sus vecinos a acceder a mejores condiciones de vida.

"Me preocupa un montón el mejoramiento de nuestra comunidad, así que formamos un Comité de Mejoramiento, hace ocho años. La verdad es que estábamos bien debilitados, y nos hemos ido fortaleciendo con el apoyo de la Vicaría para la Pastoral Social. Ha sido para nosotros algo fundamental, porque nos prepara como dirigentes, nos ha enseñado a fortalecer nuestros derechos deberes. Eso para nosotros ha sido importante, es una preparación ardua", señala María.

Con respecto de las cosas que ha dejado de lado por la entrega a su comunidad señala: "Valió la pena, porque la gente ha recibido beneficios y nos hacen saber que a ellos les cambió la vida, porque están viviendo más cómodos y sus casas están en mejor estado. En todos lados puede estar el rostro de Cristo".

**SILVIA QUINTANILLA.****DIRECTORA PROYECTO SOL, DE LA COMUNIDAD PAPA JUAN XXIII**

Silvia inició su vida cristiana como la mayoría de las personas, recibiendo los sacramentos, pero a medida que pasaba el tiempo fue descubriendo que tenía una inquietud vocacional mayor, el deseo de seguir a Cristo y ponerse al servicio de quienes más lo necesitan.

"Tenía una inquietud vocacional donde sentía que comprometerme al camino de evangelización no lo podía hacer sola, y había cierta ansiedad por descubrir en qué espacio me podía incorporar, porque no me convencía el espacio de agente pastoral tradicional de parroquia, no era el llamado a ese tipo de actividad lo que me motivaba", cuenta Silvia.

Hoy, es parte de la comunidad Juan XXIII, una comunidad que en Chile es pequeña y que tiene 35 miembros, con presencia en Santiago, La Serena y Valdivia. Fue en esta comunidad donde pudo desarrollar su vocación y poner sus talentos al servicio de los que ella misma define como "los últimos".

"Jesús se encarna en distintos rostros y este rostro puede ser infinita cantidad de gente, una persona que está en situación de calle, una mujer que está



viviendo un embarazo difícil, gente que está con problemas de drogadicción. Todos esos contextos son rostros de Jesús", comenta.

Dentro de esta comunidad, es directora del Proyecto Sol, que busca la inclusión social de las personas sordas y sus familias, abarcando áreas de educación formal, concientización de la cultura sorda, lengua e identidad y participación social.

Para esta joven, que sin duda representa el espíritu de liderazgo que requiere nuestra Iglesia, "probablemente somos más mujeres que hombres en las comunidades. En general, la participación de la mujer dentro de la Iglesia está, hay espacios. Quizá falta generar una discusión de qué tipos de espacios. Creo que se podrían abrir muchos más caminos, falta y se puede marcar una diferencia en abrirse a otros llamados. Por ejemplo: cómo la Iglesia acompaña a las mujeres que están con problemas de prostitución y cuántas mujeres estamos trabajando en esa línea, cuántas mujeres estamos desde la Iglesia estamos trabajando con mujeres que estén en drogas, en discapacidad. Yo creo que lo que falta es abrir nuevos espacios que no están identificados. Hay que expandirse a nuevos horizontes".

**NELDA CAMPOS.****DIRECTORA DE GESTIÓN DE INGRESOS**

Una buena parte de los recursos que requiere la Iglesia de Santiago para su financiamiento, la gestionan Nelda y su equipo del 1%. "Me ha permitido durante estos once años darme cuenta que Dios tiene y siempre tuvo un plan para mí. No tenía planificado trabajar en la Iglesia, mi aporte siempre lo pensé participando en la parroquia, pero es distinto cuando estás dentro.

En cada reunión, cuando genero un informe, realizo un taller, una capacitación, participo en una misa animando a la feligresía con el 1%, escribo un email, tengo una conversación con un sacerdote, con las visitadoras del 1%, etcétera, intento dar el 200%, y te vas dando cuenta que cada acción que realizas por muy grande o pequeña que sea, es parte activa de la construcción del Reino. Y eso me fortalece, me obliga a ser muy profesional y me recuerda cada día que estoy al servicio de mi Iglesia. Eso me hace sentir muy feliz, siento que este es el lugar donde Dios quiere que esté hoy".

Con el 1% se financia, en parte, el trabajo pastoral. Se paga la mantención de parroquias y capillas (luz, agua, gas). Se construyen nuevas capillas. Se cancela un subsidio mensual a los sacerdotes (congrua). Se capacitan y preparan nuevos catequistas, entre otros gastos. Por cuanto, lo que se recolecta actualmente no alcanza para cubrir las necesidades de la arquidiócesis.

**PAULINA PÉREZ.****DIRECTORA PROMOCIÓN DE AMBIENTES SANOS**

Paulina lidera el equipo que ha formado a más de 5.000 agentes pastorales en prevención de abusos en la Iglesia. "A lo largo de mi experiencia laboral he tenido la posibilidad de estar en contacto con situaciones en donde el dolor humano ha estado presente, y justamente en la cara de los más vulnerables, que son los niños y jóvenes. Al inicio parecía ser una cuestión no muy pensada, pero al ir madurando, me fui dando cuenta que en ellos reconocía el rostro de Cristo, y que en ese encuentro personal, mi fe -que en algún minuto sentía que tambaleaba- se fue fortaleciendo aún más, enriqueciéndose de experiencias maravillosas de amor incondicional.

Mi profesión de psicóloga, conjugado con mi ser mujer, madre, esposa, compañera de trabajo, amiga, y todos los roles en que como laica soy parte de esta Iglesia, me han ayudado a poner en práctica de una manera ojalá siempre humilde, el ser constructora del Reino del Señor. Justamente en la labor realizada en el Departamento de Prevención, actitudes como la acogida, el desarrollo de la empatía, la integración de la afectividad, el 'buen trato', son herramientas fundamentales que deben ser cultivadas para lograr realmente la promoción de ambientes sanos".

**ANA LEIGHTON.****ENCARGADA ÁREA ANIMACIÓN SOLIDARIA VICARÍA PASTORAL SOCIAL CÁRITAS**

"Tengo una larga trayectoria pastoral y actualmente trabajo en la Vicaría de Pastoral Social Caritas en la coordinación del trabajo del Área Animación Solidaria, desde donde atendemos y acompañamos realidades tales como el embarazo y maternidad adolescentes, la violencia intrafamiliar y comunitaria, la privación de libertad y sus efectos en las familias, la precariedad de entornos y hábitat, el trabajo infantil y adolescente, la condición de personas en situación de calle y el trabajo con mujeres emprendedoras y la ampliación de sus oportunidades.

Trabajar en la Iglesia requiere de un compromiso importante, especialmente en la Pastoral Social, donde nos enfrentamos a distintas realidades de exclusión y vulnerabilidad, un compromiso desde el Evangelio, es decir, desde el respeto a las personas, su dignidad y su capacidad de transformar sus vidas desde la promoción de su participación protagónica. Por tanto, el trabajo que he desarrollado por años en la vicaría me ha permitido como mujer crecer en convicciones y tener una mirada esperanzadora de la vida".

**MÓNICA UNDURRAGA.****DELEGADA EPISCOPAL PARA PASTORAL FAMILIAR**

La primera mujer laica en tener un rol similar al de "vicario" en el Arzobispado, señala: "Me ha ayudado mucho para poder entender las diversas situaciones por la que atraviesa la familia. Yo creo que en la Iglesia hemos ido caminando y avanzando en espacios para las mujeres, pero creo que aún queda mucho por hacer a nivel de sociedad en general.

El hecho de que el arzobispo haya nombrado un matrimonio a la cabeza de la pastoral familiar es un tremendo giro. En las comunidades de base hay muchas más mujeres que hombres. Sin embargo, los cargos más importantes están siempre en manos de hombres.

Fuimos creados mujeres y hombres, distintos. Iguales en dignidad, pero diferentes. Y creo plenamente en esas diferencias. La mujer humaniza el mundo, acerca el mundo. Podemos hacer todos los roles, pero de diferente forma, porque el Señor nos creó distintos y complementarios".

La Delegación para la Pastoral Familiar está al servicio de la Arquidiócesis de Santiago, orientando, apoyando y coordinando el desarrollo de la Pastoral Familiar, la que tiene como objetivo acompañar y evangelizar de modo sistemático y gradual a las familias. En marzo de 2014, el arzobispo de Santiago nombra como delegado al matrimonio formado por el diácono José Manuel Borgoño Barros y la señora Mónica Undurraga.